

39 EL OIDIO DE LA VID

Uncinula necator, Burr.

Julio Fortanete Navarro

Centro de Protección Vegetal. Gobierno de Aragón

El oidio de la vid, más conocido como «cenizosa» o «negra», es la enfermedad causada por el hongo *Uncinula necator*, Burr. Todas las variedades que se cultivan en Aragón son sensibles y en años de climatología favorable las pérdidas son siempre elevadas.

EPIDEMIOLOGÍA

Es un hongo ectoparásito que sólo se desarrolla sobre la superficie de la planta, atacando las células epidérmicas de cualquier tejido.

Los órganos de conservación que aseguran la presencia constante del oidio sobre las cepas son consecuencia de las dos formas que tiene de reproducción: sexual (peritecas) y asexual (micelio), siendo la segunda la que tiene mayor repercusión en el desarrollo de la enfermedad:

- Las **peritecas**, órganos de conservación invernal del hongo, redondeadas, de color marrón oscuro, se forman al inicio del otoño sobre cualquier parte verde de la planta.

- El **micelio**, órgano vegetativo filamentoso que se conserva vivo durante el invierno en el interior de las yemas, propagándose desde el inicio del desborre.

De las condiciones climáticas favorables para el desarrollo del oidio, es la temperatura el factor más importante, pudiendo iniciarse el crecimiento a partir de los 5° C.

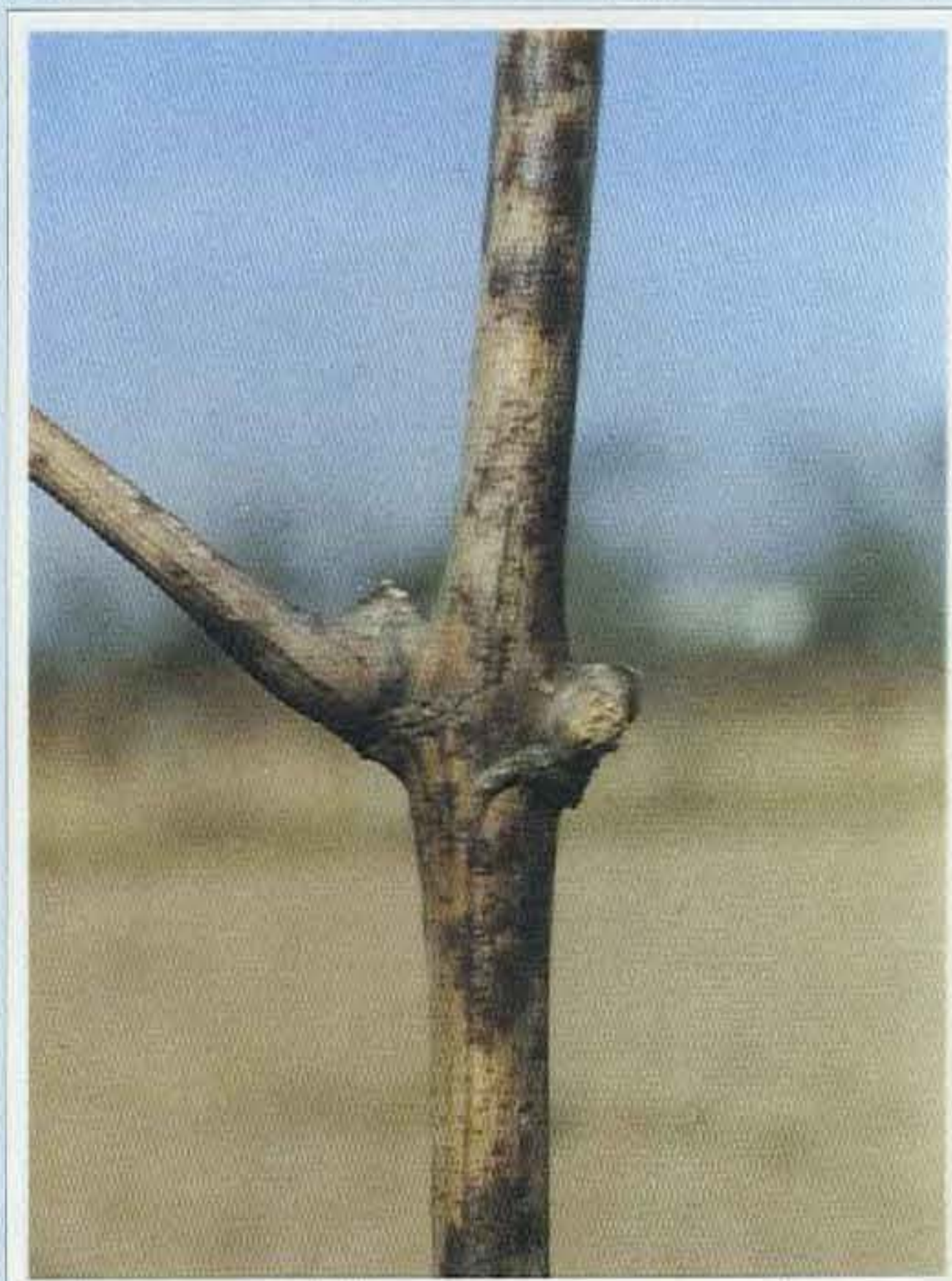
El umbral óptimo de temperatura para la evolución de la enfermedad se sitúa entre los 20° C y los 30° C; las temperaturas a partir de los 35° C inhiben el crecimiento y las superiores a los 40° C son letales.

La humedad necesaria para el inicio del crecimiento ha de ser superior al 25%. Las lluvias aisladas favorecen el desarrollo y las frecuentes lo frenan.

No existe de momento ninguna variedad resistente al oidio; de las cultivadas en Aragón, la más sensible es la Mazuela.



Ataque en hojas



Manchas en sarmientos al final de la vegetación.
(Foto: J. L. Pérez Marín)

SÍNTOMAS Y DAÑOS

El oidio puede atacar a todos los órganos verdes de la cepa.

En *hojas*: desde el inicio de la vegetación aparecen sobre el haz y el envés manchas pulverulentas de color grisáceo; los bordes del limbo se crispan, tomando las hojas una forma abarquillada. Al principio de verano, los ataques se pueden manifestar con manchas en el haz parecidas a las del mildiu («manchas de aceite»), pero en el envés no tienen el «polvo de azúcar» y aparecen puntaduras necrosadas. Los daños en hoja, por sí solos, no justificarian los tratamientos.

En *sarmientos*: aparecen manchas redondeadas de color gris, que van oscureciéndose con el agostamiento hasta tomar un color marrón oscuro al final de la vegetación. Los sarmientos atacados tienen un mal agostamiento y una gran pérdida de acumulación de reservas en las yemas.

En *inflorescencias*: cuando el ataque es fuerte, se recubren de un polvillo gris característico, llegando a secarse.

En *racimos*: los granos se recubren de un polvillo gris, tomando un aspecto plumizo; limpiándolos aparecen sobre el hollejo multitud de manchitas necrosadas que pueden llegar a recubrirlo totalmente. En los granos atacados, la epidermis deja de crecer y se produce el rajado. Los daños producidos por el oidio en el racimo ocasionan las pérdidas más importantes, puesto que produce daños directos de pérdida de cosecha en cantidad y calidad y daños indirectos, al favorecer la entrada de otras enfermedades, como la Botrytis.

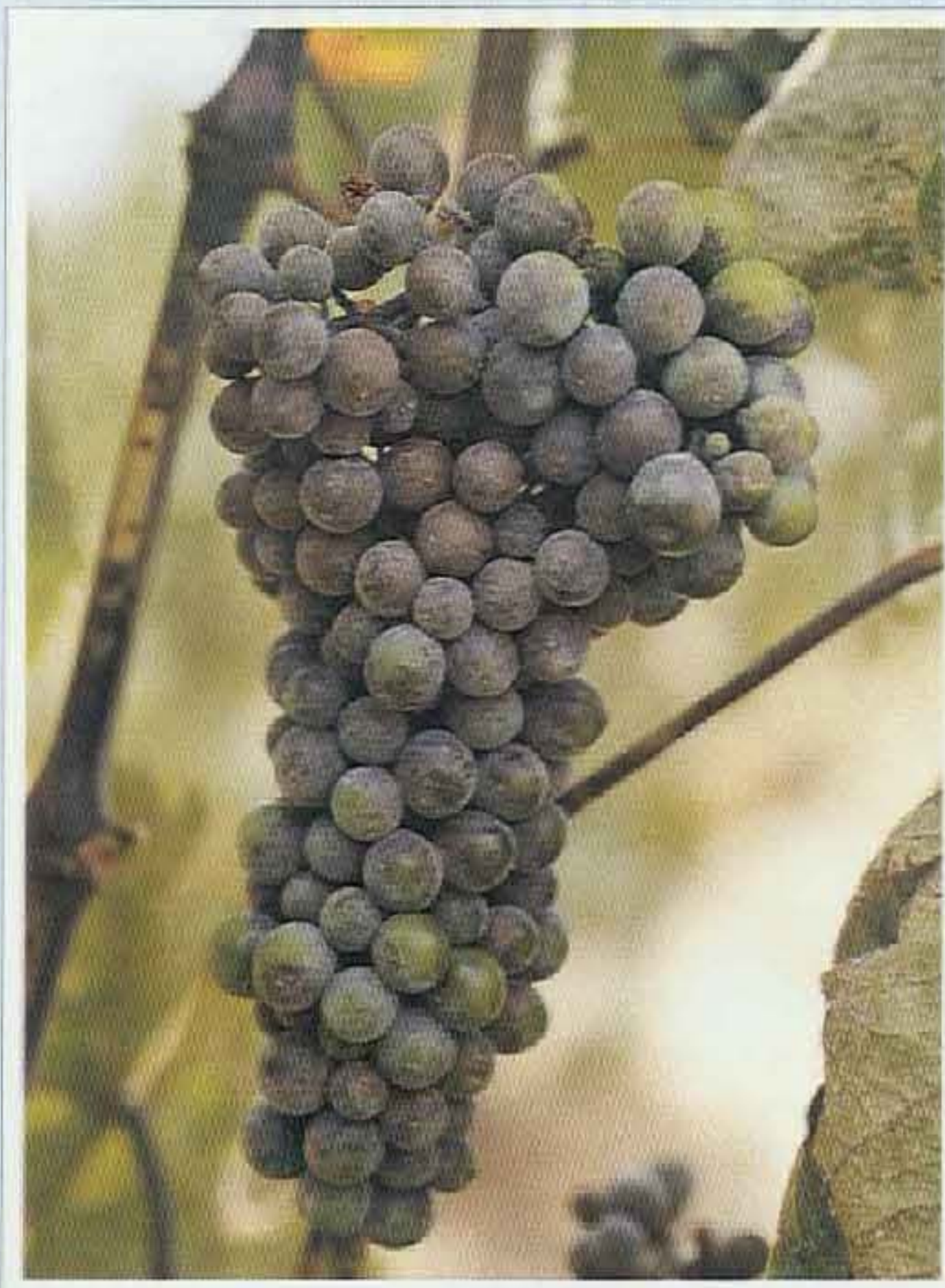
MEDIOS DE LUCHA

Los tratamientos químicos son actualmente el único medio eficaz para combatir el oidio.

La lucha se efectuará fundamentalmente de forma preventiva, para impedir el desarrollo de las primeras contaminaciones, evitando en lo posible los ataques tempranos.

Son aconsejables, al menos, cuatro tratamientos con alguno de los productos recomendados habitualmente por este Centro de Protección Vegetal y que aparecen en el Boletín Fitosanitario que edita. Así, las fechas idóneas para estos tratamientos se corresponden con los siguientes momentos:

- 1º Cuando los racimos se hacen visibles.
- 2º Al comienzo de la floración.
- 3º Con granos de tamaño guisante-garbanzo.
- 4º Al principio del envero.



Ataque en racimo.



Cosecha afectada.

PARA MAYOR INFORMACIÓN PUEDEN RECURRIR A LA ESTACIÓN DE AVISOS DEL CENTRO DE PROTECCIÓN VEGETAL.